

## | EL FUTURO DE IRAK | LOS TRAUMAS

ALBERTO SOTILLO  
ENVIADO ESPECIAL

Bagdad

¿Qué tendrán los déspotas para que sus hijos sean unos malcriados? Trujillo, Ceaucescu, Milosevic o Sadam han sido dictadores de muy distinto pelaje, pero con una característica común: sus vástagos echados a perder. Es sorprendente, por ejemplo, el paralelismo existente entre el entorno familiar del Trujillo evocado por Vargas Llosa en *La Fiesta del Chivo* y la peligrosa familia de los Husein.

Ésta es la crónica de tres pequeñas anécdotas que ilustran la majadería de Sadam y sus dos hijos. Nos las narró el escritor kurdo, Husein Al Jaff, un hombre liberal, que echa pestes del viejo régimen, pero que fue también tutor de un sobrino segundo del dictador y un discreto entrometido en la familia.

Nuestra primera historia comienza con un reloj. Y con el tiempo detenido de aquellas interminables reuniones de cinco, ocho y doce horas en las que Sadam se explayaba en sus teorías políticas y planes para el futuro. Durante una de aquellas *lecciones magistrales* al ex ministro de Justicia, Sibrik Malik, se le ocurrió mirar el reloj. El líder iraquí atrapó el gesto. Detuvo su discurso. Y preguntó: «¿Te estoy aburriendo?».

El sorprendido ministro se apresuró a aclarar que había consultado el reloj porque debía tomar unas píldoras a ciertas horas del día. A Sadam no le convenció la explicación. Le pidió que abandonara la sala e hizo una seña a uno de sus guardaespaldas para que le arrancase los galones de ministro. Fue la

Tres historias permiten conocer mejor a Sadam y a su familia. Un dictador que tuvo a Stalin como modelo y dos vástagos diferentes, el sádico Uday y el hermético Qusay

## Un déspota y sus dos hijos malcriados

última aparición pública del defenestrado. Y es que Sadam no sólo imitaba a Stalin en el bigote. El dictador soviético fue para él un supremo modelo de conducta política.

Nuestra segunda historia es más familiar, de hijos y nietos. El heredero de Sadam era su segundo vástago, Qusay, un hombre hermético, a quien apenas se le oía pronunciar palabra. El saqueo de sus palacios ha descubierto su afición por las águilas y las fieras, que criaba en jaulones junto a sus residencias. Un personaje autoritario con todos, excepto con su hijo de 7 años Mustafá, a quien tenía tan consentido que le permitía salir de visita con un subfusil cargado al hombro. Un día, su abuelo le quitó el seguro y el niño se dedicó a disparar ráfagas para horror de los presentes.

### Violación brutal

La tercera es la historia de un enfermo, Uday. Qusay era el *responsable* de la familia; Uday, el malo. Aunque éste era el primogénito, se vio desprovisto del título de heredero después de un atentado que le dejó postrado en silla de ruedas y del que la leyenda popular dice que fue preparado por su padre.



**SOMETIDO.** Un marine arresta a un saqueador que perdió su pie postizo./AP

La leyenda dice también que fue Uday el que mató con sus manos a sus dos cuñados después de aquel extraño periplo en el que éstos desertaron con la oposición a Jordania y después regresaron al redil familiar con promesas de perdón.

Nuestra historia es parecida. Trata de una joven cantante que, para triunfar en Irak, se veía obligada a practicar el género épico, único promocionado por el régimen. Aquella cantante viajó a El

Cairo para comprar unos discos de canción sentimental, que eran los que realmente le gustaban. La televisión egipcia le hizo una entrevista que fue después reproducida por la iraquí, y en la que la muchacha se descubría como una mujer vivaz.

Tras contemplarla en la pantalla, Uday pidió a uno de sus guardaespaldas que la llevara a una de sus mansiones. Quería conocer a aquella mujer. Ella acudió encantada. Una hora después salía del

## 200.000 euros de recompensa

A. SOTILLO BAGDAD

El Mando Central estadounidense (Centcom) publicó ayer en Qatar unos avisos de captura que incluyen recompensas de hasta 200.000 euros a cambio de información que permita localizar a Sadam Husein y a los principales responsables del antiguo régimen iraquí.

Varias octavillas y pancartas difundidas por el Centcom con los nombres, los cargos y también en muchos casos las fotografías de los hombres más buscados del antiguo régimen, incluyen la siguiente leyenda: «Estos hombres son buscados por crímenes contra el pueblo iraquí. Toda información que conduzca a su captura será pagada». La primera pancarta muestra a los catorce hombres, con el dictador y sus hijos a la cabeza.

dormitorio de Uday desnuda, ensangrentada y con el pecho lacerado. La había violado con tal sadismo que le había arrancado la piel de los senos con las uñas.

La caída de la familia ha soltado la lengua a una gente que ha tenido mucho, mucho miedo de esa familia. Un miedo tan arraigado que si ahora mismo se fueran los soldados norteamericanos, el miedo les haría salir a la calle a dar más vivas a Sadam.

## Alí, el llanto amputado de los inocentes

El niño que perdió sus brazos y a toda su familia en un bombardeo fue ayer evacuado a un hospital kuwaití

FRANCISCO DE ANDRÉS  
ENVIADO ESPECIAL

Kuwait

El niño iraquí de 12 años que, en un bombardeo aliado, perdió sus brazos y a todos los miembros de su familia, fue evacuado ayer a Kuwait e intervenido de urgencia en un hospital de esa ciudad. La tragedia personal de Alí Ismael Abbas, el pequeño Alí, conmocionó a la opinión pública mundial, que lee en sus ojos el drama de miles de civiles inocentes iraquíes

«¿Usted cree que los médicos podrán darme otras dos manos? Por favor, si no las consigo voy a suicidarme». Estas frases de Alí que el 30 de marzo perdió en Bagdad no sólo varios miembros de su cuerpo sino a toda su familia en el bombardeo aliado, dieron la vuelta al mundo por las ondas de la televisión. Ayer, en una operación coor-

dinada por el Ejército norteamericano y las autoridades kuwaitíes Alí fue evacuado desde Bagdad hasta un hospital de tecnología punta de la capital kuwaití para ser operado de urgencia. Los médicos iraquíes habían advertido que, de no salir de la capital, moriría en cuestión de días por falta de medios.

Alí fue examinado ayer por la mañana en el hospital Al-Babtain de Kuwait antes de ser intervenido por un cirujano plástico. La prensa pudo ser testigo de sus heridas físicas y psicológicas, cristalizadas en quejas y lágrimas de dolor.

El caso del pequeño Alí es para muchos una parábola del Irak real surgido de las bombas. Amputado de brazos, desesperado de espíritu. Alí Ismael Abbas, 12 años, ha podido beneficiarse de la solidaridad mundial suscitada por un oportuno reportaje de la prensa extranjera en Bagdad. Pero ayer, el helicóptero norteamericano que le traía con urgencia a la capital iraquí



**SALVADO.** El pequeño Así, poco antes de ser sometido a una operación de emergencia, en Kuwait. / AP

### El niño estaba condenado a muerte si seguía en Bagdad debido a la falta de medios sanitarios

dejaba a sus espaldas a otros centenares Alís que yacen en los más de 30 hospitales de Bagdad, convertidos en morgues por falta de electricidad, medicinas y personal.

El misil que el pasado 30 de marzo arrancó de cuajo los dos brazos

de Alí al caer en su domicilio familiar se llevó consigo a su padre, a su madre encinta, a su hermano y a otros siete parientes.

El doctor Najada se refirió ayer al shock emocional del niño y a las heridas infectadas por las graves quemaduras sufridas. Según el cirujano kuwaití, la situación de Alí ya no es crítica. Si todo va con normalidad, el pequeño bagdadí podrá recibir prótesis y tratamientos plásticos para disfrutar de cierta autonomía física.

Las quemaduras en el 20% de su cuerpo fueron tratadas ayer con transfusiones de sangre, mientras

los especialistas plásticos se empleaban con implantes de piel en la cara y pecho del niño.

A raíz de la publicidad del caso, las ONGs han experimentado un incremento de donativos. Los más generosos han sido los ingleses. Según la Cruz Roja británica, sus centralitas se vieron bloqueadas llamadas de personas que querían pagar la evacuación de Alí.

En Bagdad, mientras tanto, son muchos los inocentes heridos que saben que no pueden, como Alí, esperar que aterrice otro milagro del cielo para practicar evacuaciones en masa.